

PROPRIO DE LA MISA

XI DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

Ps. 67. 6-7, 36 INTROITO

DEUS in loco sancto suo: Deus qui inhabitare facit unánimes in domo: ipse dabit virtutem, et fortitudinem plebi suæ. *Ps. 67. 2.* Exsurgat Deus, et dissipentur inimici ejus: et fugiant, qui oderunt eum, a facie ejus. *V.* Gloria Patri.

Dios mora en su santa casa; a los desvalidos da un hogar y a su pueblo, fuerza y poder. Salmo. Levántese Dios y desaparezcan sus enemigos; y huyan de su presencia los que le odian. *V.* Gloria a Padre.

COLECTA

OMNIPOTENS sempitérne Deus, qui abundantia pietatis tuæ et mérita supplicum excédís et vota: effunde super nos misericordiam tuam; ut dimittas quæ consciéntia métuit, et adjicias quod oratio non præsumit. Per Dóminum nostrum.

Omnipotente y eterno Dios, cuya infinita bondad rebasa los méritos y aun los deseos de los suplicantes; derrama sobre nosotros tu misericordia, y perdona lo que nuestra conciencia teme, dándonos aun lo que no osamos pedirte. Por nuestro Señor.

I Corin. 15. 1-10 EPÍSTOLA

FRATRES: Notum vobis fácio Evangelium, quod prædicavi vobis, quod et accepistis, in quo et statis, per quod et salvamini: qua ratione prædicaverim vobis, si tenetis, nisi frustra credidistis. Tradidi enim vobis in primis, quod et accépi: quóniam Christus mórtuus est pro peccatis nostris secúndum Scripturas: et quia sepúltus est, et quia resurrexit tértia die secúndum Scripturas: et quia visus est Cephæ, et post hoc undecim. Deínde visus est plus quam quingentis fratribus simul, ex quibus multi manent usque adhuc, quidam autem dormi-

Hermanos: Os recuerdo el Evangelio que os he predicado, que vosotros habéis recibido, en el cual estáis firmes, y por el que os salváis, si lo conserváis cual os lo he anunciado, porque, de otra suerte, en vano habríais creído. En primer lugar, os he enseñado lo mismo que yo aprendí, a saber, que Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras, y que fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y después a los once. Luego se dejó ver de más de quinientos hermanos a la vez; muchos de los cuales viven aún, aunque otros ya murieron. Después se

runt. Deínde visus est Jacóbo, deínde Apóstolis ómnibus: novissime autem ómnium tamquam abortívo, visus est et mihi. Ego enim sum mínimus Apostolórumbus, qui non sum dignus vocári Apóstolus, quóniam persecútus sum Ecclesiam Dei. Grátia autem Dei sum id quod sum, et grátia ejus in me vácuam non fuit.

Ps. 27. 7, 1

IN Deo sperávit cor meum, et adjútus sum: et reflóruit caro mea, et ex voluntáte mea confitébór illi. *V.* Ad te, Dómine, clamávi: Deus meus, ne síleas: ne discédas a me.

Ps. 80. 2-3

ALLELÚIA, allelúia. *V.* Exsultáte Deo adjutóri nostro, jubilate Deo Jacob: súmite psalmum jucúndum cum cíthara. Allelúia.

Marv. 7. 31-37

IN illo témpore: Exiens Jesus de finibus Tyri, venit per Sidónem ad mare Galilææ, inter médios fines Decapóleos. Et addúcunt ei surdum et mutum, et deprecabúntur eum, ut impónat illi manum. Et apprehéndens eum de turba seórsum, misit dígitos suos in aurículas ejus: et éxspuens, tétigit linguam ejus: et suspiciens in cælum, ingémuit, et ait illi: Ephphetha, quod est adaperíre. Et statim apértæ sunt aures ejus, et solútum est vinculum linguæ ejus, et loquebántur recte. Et præcépit illis, ne cui dicerent. Quanto autem eis præcipiébat, tanto magis plus prædicábant: et eo ámplius admirabántur, dicétes: Bene ómnia fecit: et surdos fecit audíre et mutos loquí.

dejó ver de Santiago, luego de los apóstoles todos; finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un abortivo. Pues yo soy el menor de los apóstoles, que ni merezco ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Mas por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido estéril en mí.

GRADUAL

En Dios esperó mi corazón, y fui socorrido, y refloreció mi carne, y con todo mi corazón le alabaré. *V.* A Ti, Señor, clamo; Dios mío, no te hagas sordo a mis ruegos ni te alejes de mí.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V.* Alabad a Dios, que es nuestra ayuda, celebrad al Dios de Jacob; cantad con el arpa y la citara. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Saliendo Jesús de tierras de Tiro, se fue por Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando por mitad de la Decápolis. Y le trajeron un sordomudo, suplicándole pusiese la mano sobre él para curarle. Y apartándole del tropel de la gente, metió los dedos en sus oídos y con la saliva le tocó la lengua; y alzando los ojos al cielo, suspiró y díjole: ¡Éfeta!, que quiere decir abríos. Y al punto se le abrieron los oídos y se le soltó el impedimento de su lengua, y hablaba correctamente. Y les mandó que a nadie lo dijeren. Pero cuanto más se lo mandaba, tanto más lo divulgaban, y más crecía su pasmo; y decían: Todo lo ha hecho bien: ha hecho oír a los sordos, y hablar a los mudos.

Ps. 29. 2-3

EXALTÁBO te, Dómine, quóniam suscepísti me, nec delectásti inimícos meos super me: Dómine, clamávi ad te, et sanásti me.

RÉSPICE, Dómine, quæsumus, nostram propítius servitútem: ut, quod offérimus, sit tibi munus accéptum, et sit nostræ fragilitátis subsidiúm. Per Dóminum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui cum unigénito Fílio tuo, et Spírítu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in unius singularitáte persónæ, sed in unius Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spírítu Sancto, sine differéntia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis proprietas et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angeli, atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicétes:

Prov. 3. 9, 10

HONÓRA Dóminum de tua substántia, et de primítiis frugum tuárum: et implebúntur hórrea tua saturitáte, et vino torculária redundábunt.

SENTIÁMUS, quæsumus, Dómine, tui perceptióne sacraménti, subsidiúm mentis et córporis: ut in utróque salváti, cæléstis remédii plenitúdine gloriémur. Per Dóminum.

OFERTORIO

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado, y no has dejado se rían de mí mis enemigos; Señor, he clamado a ti y me has sanado.

SECRETA

Te suplicamos, Señor, mires propicio el sacrificio que nosotros, tus siervos, te ofrecemos, para que te sea grato y sostenga nuestra fragilidad. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN

Honra al Señor con todo tu haber y con las primicias de tus frutos; y se llenarán tus trojes de grano y tus lagares rebosarán de vino.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que experimentemos en el alma y en el cuerpo el refuerzo de tu sacramento, para que, salvados ambos, nos gloriemos con la plenitud del remedio celestial. Por nuestro Señor.